

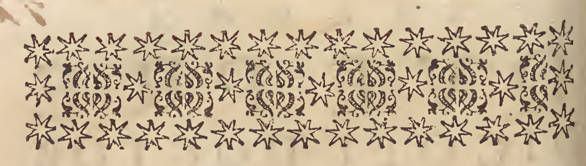
SERMON QVE PREDICO EL DOCTOR FRANCISCO BALZA,

Canonigo Penitēciario de la ſanta Igleſia de Seuilla, el Domingo infra octaua de la Paſcua del Nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, fin del año de 1619: en la ſolene feſtiuidad que la Caſa Profeſſa de la Compañia de Ieſus celebrò a la Beatificacion del Bienauenturado y glorioſo Padre Franciſco Xavier.

Año  1620.

CON LICENCIA

Lo imprimiò en Seuilla Iuan Serrano de Vargas y Vreña, enfrente del Correo mayor.



APROVACION.

POR comission del Señor don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo, Provisor, Vicario General de Sevilla, è visto, despues de aver oydo, el sermon, que el señor Doctor Francisco Balza, Canonigo penitenciario desta santa Iglesia, predicò en nuestra casa professa de la Compañia de IESVS, en la fiesta de la Beatificacion de N. P. el B. Francisco Xavier, y è reconocido en el, con nuevo gusto, y admiracion, la que esta gran ciudad, que assistiò a la fiesta, concibiò con general aplauso y satisfacion de las letras, piedad, sana y provechosa doctrina, para reformacion de costumbres, grave ponderacion y devoto affecto en publicar las grandezas y heroycas virtudes de nuestro glorioso Santo, obra y trabajo digno de la persona y merecida opinion de su autor, y de que todas la gozen: para lo qual, y para comun utilidad, y edificacion, juzgo se le deve dar licencia para su estampa. En este Collegio de san Ermenegildo, à 16. de Enero de 1620.

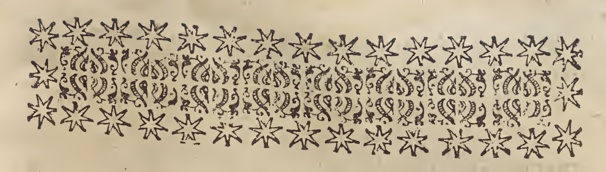
Ioan de Pineda.

LICENCIA.

EL Provisor de Sevilla, doy licencia para que se imprima este sermon, fecha en Sevilla a 16. de Enero 1620.

El licenciado don Gonçalo de Campo.

A LA

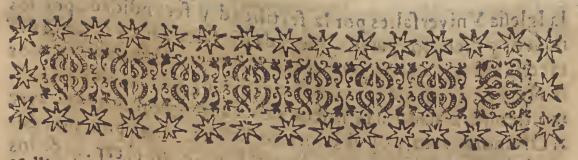


A LA MVY NOBLE y muy leal ciudad de Seuilla.

SIendo cosa cierta, que el publicar las excelencias de los Santos, siempre tiene por vltimo fin la mayor gloria de Dios, y por motiuo principal, que sean exemplo, a quien puedan imitar los que con heroico denuedo se alentaren a seguir el camino por donde ellos fueron; consigo parece que traen todo el amparo que en la tierra han menester, para que no se mal logre el importante efecto, que de causa tan diuina nos podemos prometer. Pero como es forçoso que interuenga algun medio humano, para que se comuniquen al pueblo Christiano: a mi (aunque indigno) me tocò, obedeciendo a respetos superiores, el publicar las heroicas virtudes, y soberanas prerrogatiuas del Beato y glorioso Padre Francisco Xavier, en la solene festiuidad que a su Beatificacion celebrò la Casa Professa de la Compañia de Iesus: assumpto, verdaderamente digno de mayor caudal y talento, para que pudiera satisfazer mas caualmente, a lo que tan gran Santo, y Varon tan Apostolico, en tal dia pudo obligar. Y con razon

zon he podido quedar temeroso, si perdio por el instrumento y por el modo, lo que en substancia tanto merece y vale. Y assi, pues V.S. honrrò esta solenidad con su presencia, me atreuo a poner en sus manos este discurso, confiado, que quien tuuo paciencia para oyrlo, no le faltara benignidad para admitirlo en el amparo de su grandeza: de donde podra salir seguro a la vista de los deuotos que quisieren saber las alabanças y excelencias deste glorioso Santo: pues lo que les falta para ser cauales, lo suplira el gran zelo con que V. S. con su Religiosa piedad las acompaña: y yo quedare tanto mas fauorecido, quanto este pequeño seruicio pudiere hazer alguna demostracion de mi voluntad, y desseos de seruir a V.S. a quien guarde nuestro Señor, con los acrecentamientos y felicidad que desseo.

Doctor Francisco Balza.



Nollite timere pusillus Grex, quia complacuit Patri vestro, dare vobis regnum. Lucæ 12.

OY nos emos congregado señores, con particular acuerdo y espiritu del cielo, á celebrar la fiesta y solenidad que en esta Santa Religion de la Compañia de IESVS, de nuevo à instituido por su Bulla, y breve Apostolico, la Santidad de Paulo Papa Quinto Nuestro Señor, como cabeça de la Iglesia y Vicario de Christo en la tierra: y la festividad es, de la beatificaciō desseadissima del Glorioso Padre Francisco Xavier, varon verdaderamente Apostolico, y uno de los primeros fundadores della. Y aunque deste felicissimo successo y soberana dicha, parece que devemos dar los primeros parabienes à esta sagrada religion: pues entre las singulares grandezas, con que tāto resplandece en la Iglesia de Dios, la vemos oy tan aventajada, illustrada y enrriquezida con este nuevo y celestial tesoro: Pero a mi parecer, con mas razon devemos començar à celebrar esta solemnidad, dando primero los parabienes, à Nuestra Madre la Iglesia universal y Catholica, assi à la militante como á la triumphante; porque à ambas las considero muy interesadas en el rico tesoro que tienen en esta sagrada religion, con tantos hijos spirituales, con que cada dia las enrriquece, y particularmente con nuestro Glorioso Santo, que tanto las augmentó, y enrriqueciô cō la conversion la a Fe, de tantos Reynos y Provincias en el nuevo mūdo del Oriente. Y principalmente por lo que podemos dar los parabienes á

 la

la Igleſia Vniverſal: es por la fertilidad y fecundidad, por los nuevos y dichoſos partos, que cada dia ſalen à luz y ſe logrã deſta religion ſagrada. Pues ya gloria a Dios produze de dos en dos los hijos, que ſi bien ſe cõſidera caſi de un uientre y de un miſmo tiempo à dado à la Igleſia dos Santos beatificados, ayer al Divino Ignacio, y oy al Glorioſo Xabier. Bien podemos dezir de la Compañia, lo que dixo el Eſpoſo en el cap. 4. de los Cantares, comparãdo la fertilidad de la Eſpoſa à las ovejas fecũdas, que paren los corderos de dos en dos. *Omnes gemellis fœtibus, & ſterilis non eſt inter eas.* Bien penſaron algunos (no ſe con que tan buena intencion) al principio que ſe començò à fundar eſta religion, que reſpeto de las demas que tan pobladas y enrriquecidas eſtan de Santos, que avia de ſer la Compañia infecunda, y eſteril dellos. Pero ya el tiempo los aura deſengañado. Pues podemos dar mil gracias à Dios. Como ſe las diò Anna madre de Samuel, en aquel ſu Cantico del primer libro de los Reyes en el cap. 2. por aver fertilizado y hecho fecunda ſu eſterelidad, dandole tan buen hijo, q̃ valia por muchos. Y dezir *Sterilis peperit plurimos.* La religion que teniamos por eſteril de Santos, à ſalido madre de muchos y muy buenos hijos; como lo teſtificã tantos glorioſos martyres, cuyas imagines y retratos, illuſtran y enrriquezen eſſos clauſtros, y pudieran illuſtrar, y enrriquezer muchas y muy grandes Igleſias, y ſi haſta aqui nos ha dado tales y tan buenos hijos, con la gracia y favor Divino, cada dia nos ha de yr dando otros muchos ſemejantes.

Oy pues ſaca la Catholica Igleſia, a la mira de todo el mundo à Nueſtro glorioſo Padre Franciſco Xavier, hijo eſclarecido de eſta Sagrada Religion, y lo publica por bienaventurado, y celebra ſu vida Apoſtolica, ſu Santidad Celeſtial, ſu charidad de un Seraphin, ſu profundiſsima humildad, ſu extremada pobreza, ſu invencible fortaleza, ſu magnanimidad, y deſprecio del mundo incomparable, con todo el reſto de ſus heroycas virtudes.

Oy celebramos ſu feliciſsimo tranſito lleno de celeſtial gozo y alegria, quando acabada eſta vida mortal, ſubio à gozar de

la Eterna en la Bienaventurança, siendo admitido por perpetuo morador y ciudadano de la corte soberana. Y assi es fiesta la de oy que toca el celebrarla à entrambos Reynos, à entrambas Cortes, al Cielo y à la tierra, à la Iglesia militante y à la triumphāte. Porque el beatificar no es otra cosa, sino declarar el Summo Pontifice como suprema cabeça de la Iglesia, los Santos esclarecidos, que aviendo sido trasladados de la Iglesia militante à la triumphante, Reynan Coronados con Christo en el Cielo. Es assegurarnos que quando sus almas Santissimas salieron de las carceles de sus cuerpos mortales y corruptibles, fue para entrar alegres y gloriosos, á gozar de la presencia de Dios, en los Eternos alcazares de la bienaventurança. Es un testimonio y aprovacion calificada y autentica con la plenitud de la potestad Apostolica, de su vida, de sus obras, de sus virtudes, de sus merecimientos, y de sus milagros: y las obras Santas y virtudes heroycas, que en ellos resplandecierō las propone nuestra madre la Iglesia à sus hijos los fieles, como exēplo y dechado a quiē an de ymitar, y como regla por donde se pueden guiar y governar, sin temor de que puedan errar, ni perderse en el camino del cielo. Y finalmente el beatificar à un Santo, es darnos la Iglesia un nuevo abogado y protector, que interceda por nosotros delante de la Divina Magestad, y que nos ayude, favorezca y ampare en nuestras necessidades. Muy grande la tengo yo el dia de oy, de valerme de la intercesion de nuestro glorioso Santo, para acertar à cumplir con las obligaciones que en tan grave occasion me corren, y à discurrir y tomar puerto, navegando por el immēso pielago de sus heroycas virtudes y gloriosas alabanças. Pidamos se la á nuestro glorioso Santo, y juntamente supliquemos à la soberana Virgen, que mediante la suya nos alcāce el favor de la Divina gracia diziēdo el Ave Maria.

Nollite timere pusillus grex &c.

NO Temays manada y rebaño pequeño, porq̄ vuestro Padre Celestial, tiene decretado en su Eterno beneplacito, daros el Reyno, y hazeros Reyes.

No es pequeña la difficultad q̄ se offrece en las palabras pro-

puestas del santo Evangelio: porque al juyzio de la humana razon, parece que embuelven manifiesta opposicion, y repugnancia. Lo primero, como llamando Christo nuestro bien à sus sagrados Apostoles, y en ellos à todos los justos, rebaño de ovejas muy pequaño, *Pusillus Grex*, manadilla de flacas ovejas: juntamente les dize que no teman. Siendo cosa tan propria y natural de las ovejas el temor y el rezelo, por ser como de suyo son tã flacas, pusilanimes y covardes. Por el contrario, no temer es argumento de superioridad y valentia: y assi vemos que un gigante no teme a un pigmeo, ni un leon à un cordero. Pues si los justos son pequeños y flacos como ovejas, como les dize que no teman? y sino an de temer, como les dize que son pequeños? que tiene que ver ser manada de ovejas flacas, con prometerles reyno, y darles esperanças que han de venir à ser reyes? Demas de q̃ cosa tan pequeña y de tan poca estimacion, que se compara à una oveja, como à de subir à tanta alteza y Magestad como ser rey, y poseer reyno? Esta es la difficultad, y para desatarla se advierta.

Que la buena Theologia Moral distingue dos temores, uno filial y reverencial, y otro servil: uno temor de las criaturas, y otro temor del criador. Con el servil tememos à los hombres, que solo nos pueden hazer daño en el cuerpo, pero no pueden llegar à hazer daño, ni tocar en las almas. Con este temor tememos tambien las culpas y pecados, no en quanto son offensas de Dios, y nos privan de su gracia; sino porque Dios tiene penas perdurables y fuegos eternos con que castigarlos.

El temor reverencial hidalgo, y generoso, es el que tienen los justos, los quales aunque no huviera Infierno, ni eterno fuego y castigo, temieran de pecar, y offender a Dios, por quiẽ Dios es, y por su amor: los malos, y pecadores como no tienen consigo à Dios y estan privados de su gracia, estan faltos de confiança y consiguientemente de fortaleza, cobardes y amilanados, andan como el homicida, ò ladron que trae la soga arrastrando, y donde quiera se le antoja, que oye el pregon de la sentencia de su condenaciõ, y la campanilla de la charidad, cõ o señal

cierta

cierta de su muerte, donde quiera le parece q̃ siẽte los passos del verdugo, y que viene con el cuchillo en la mano para degollarle y quitarle la vida. Como lo dize Iob cap. 15. *Sonitus terroris semper in auribus illius, & cum pax sit, semper ille insidias suspicatur.* Que bien lo dio esto a entender el fratrizida y reprobado Cain, quando se vio arrojado de la presencia de Dios, y privado de su gracia le dixo á Dios. *Ero profugus, & vagus in terra, omnis igitur quid invenerit me, occidet me.* Fugitivo y vagabundo andare señor sobre la tierra: desterrado y huyendo de una parte a otra, sinq̃ en ningun lugar me pueda tener por seguro, temeroso de que qualquiera que me encuentre me ha de matar. Quien os à de encontrar, pues aviendo muerto a vuestro hermano Abel; solo vos quedays en el mundo, y vuestros padres Adan y Eva? Qualquiera animal y sabandija que me encuẽtre temo que me ha de quitar la vida. Contra el delinquente facinoroso incorregible, que anda fugitivo y no lo puede aver la justicia a las manos; para castigarlo conforme lo merecen sus delitos, suele la justicia resolverse a despachar mandamiento y dar facultad y comission a qualquiera que lo hallare; q̃ lo pueda prender, y si se resistiere le pueda quitar la vida. Assi le parecia a Cain, que todas las criaturas tenian mandamiento de Dios, facultad y commission para prẽderlo o matarlo, *Omnis igitur qui invenerit me occidet me.*

Esta covardia y temor servil que nace del peccado, es el que pretende Christo nuestro bien desterrar de los coraçones de sus Apostoles y de todos sus amigos y escogidos, quando dize, *Nolite timere pusillus Grex.* Porque teniendo a Dios de su parte, y estando en su gracia, de las tejas abajo no tienen que temer: y assi no tienen que temer los justos a la muerte, porque en Dios tienen su vida: no tienen que temer la hambre, porque Dios es su hartura: no tienen que temer la pobreza, porque Dios es su riqueza y eterno mayorazgo, en quien tienẽ puesta toda su cõfiança: no tienen que temer la infamia, ni la deshonrra; porque Dios es su honrra y gloria: no tienen que temer las melancolias y tristezas de los casos desastrados, porque Dios es su alegria: no tienen que temer los riesgos y peligros del mundo,

por-

porque tienen de su parte a Dios, que es poderoso para librarlos y preservarlos de quantos pueden offrecerse.

De aqui procede que el justo y siervo de Dios respeto del mũdo y de todo lo criado, no es pequeño, ni flaco, sino grande, fuerte y superior a todo el resto de las criaturas. No es oveja covarde ni cordero flaco, pusilanime y temeroso; sino leon valiente y animoso de coraçon generoso y invencible, que no le hara rẽdir, ni doblegar a cometer cosa que sea offensa de Dios, toda la fuerça y poder del mundo. Que bien diferencia y distingue Salomon en el cap. 28. de sus proverbios, al bueno y al malo, al justo y al pecador, diziendo. *Fugit impius nemine persequente: iustus autem quasi leo confidens absq; terrore erit.* Sin ver enemigos, sin que nadie le persiga, ni vaya tras del, huye el impio y el peçador, espoleado y acosado de su mala conciencia. Pero el justo y siervo de Dios, es como un leon fuerte, confiado, generoso, constãte, a todas las cosas del mũdo haze rostro, a ninguna persecuciõ, ni trabajo buelve las espaldas, por ningun caso desastrado q̃ le suceda halla en el entrada el temor, *Absq; terrore erit.*

Mirad un san Pablo ad Rom. 8. con la valentia y denuedo que reta y desafia a todas las criaturas: *Quis nos separabit à charitate Christi.* Que cosa tan valiente aura entre todas las criadas, q̃ sea poderosa a apartarme de la charidad y amor de Iesu Christo y hazerme caer en alguna culpa mortal, que me prive de la divina gracia: y comiẽza à hazer un catalago de las mas fuertes. *Tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an persecutio? an gladius?* A ninguna cosa temo. Quando dos exercitos enemigos estan confrontados, antes que se llegue al rompimiento de la batalla. Suelen algunos soldados del un campo que se preciã de valiẽtes, salir a desafiar a los del otro, para provocarlos a singular pelea y escaramuza. Pero ninguno ay tan arriscado y temerario, que se atreva a desafiar a todo el campo, en tanto grado, que el Gigante Goliath, con ser tan esforçado, y valiente guerrero; no tuvo animo ni osadia, para desafiar a todo el exercito de Israel; no desafiò sino para singular certamen, preferiendose a sustentar campo, y mantener guerra a todos quantos

saliesen

faliesen,uno a uno,cuerpo a cuerpo, y hõbre a hombre,y esso se le tuvo por grande aliento y valentia.

Pero nuestro glorioso Pablo, mucho mas valiente y poderoso se halla con la gracia de Iesu Christo,con su divina protecciõ y amparo, teniendo lo a su lado por padrino. Pues se atreve a desafiar a todo el exercito de las criaturas, a todas juntas, o como vinieren: Trabajos,angustias, enfermedades, hambre,pobreza, desnudez,peligros, persecuciones, muerte, Angeles, demonios, lo alto, lo baxo, lo passado, lo presente, lo porvenir; todolo reta y desafia, y se prefiere a conquistarlo, y rendirlo,y salir vencedor: Mirad si ay leon tan fuerte,y valiente que se pueda comparar con esta braveza.

Segun esto,sin duda que deve de estar olvidado San Pablo de lo que en nombre de todos los justos y siervos de Dios, dize el Propheta David en el psal. 43. *Propter te mortificamur tota die, estimati sumus sicut oves occisionis.* Por vuestro amor Señor, y porque bolvemos por vuestra honrra y gloria, nos persigue el mundo y anda tan encarnizado a caza de nuestras vidas, que por ahi nos matan sin duelo, como si fuessemos ovejas destinadas y señaladas para el matadero y para la carniceria. Pues veamos, glorioso Pablo, si soys oveja deste rabaño de los justos tan perseguido: si os matan como dize David sin duelo, ni sin defensa? Como estays tan sin temor, que os atreveys a desafiar como si fuerades un leon? Por esso añade San Pablo luego alli al pie de la letra, y responde a esta difficultad, declarando de donde le vino la fortaleza que le dio tanta osadia: *In his omnibus superamus propter eũ qui dilexit nos.* Que fundamentalmente dexa San Pablo resuelta la dificultad. De todos estos encuentros, refriegas y escaramuzas salimos superiores, victoriosos y triumphantes, con la gracia, favor y ayuda del Señor que nos amò. Nosotros vencemos muriendo, y los tyranos quitandonos las vidas quedan vencidos: en la humildad y mansedumbre somos ovejas: pero en la fortaleza y sufrimiento somos mas que leones; porque tenemos de nuestra parte al divino leon del tribu de Iudà, que nos esfuerça y anima.

Veys

Veys aqui señores el valor que tienen los justos: y la razon que Christo nuestro bien tuvo para dezirles. *Nollite timere pusillus Grex.* No querays temer rebaño pequeño, que aunque soys ovejas flacas en el cuerpo, en el animo soys mas que leones y superiores a toda la violencia y tirania del mundo.

Pero tanto quanto el justo es mas magnanimo y valeroso despreciador del mundo, tãto mas se encoge, se humilla y abate delante de Dios, y en ẽsta consideracion con gran propriedad se llaman los justos, *pusillus Grex*, porque a solo Dios temen cõ temor filial y reverencial; y humillandose a su infinita Magestad reconocen, que en su acatamiento la mas excelente criatura, es como sino fuesse. Y assi delante de su suprema grandeza se humillan, se abaten, se tienen por pobres y mendigos, por pequeños y por la misma nada, y levantando la consideracion a contẽplar la immensa bondad y excelencia de Dios, y discurriendo por sus soberanos atributos, admiranse de su hermosura divina: espantanse de su infinita perfecion, maravillanse de su omnipotencia, tiemblan de su justicia, y en todo se le humillan sujetos y rendidos.

Este es el espiritu de temor, de humildad y reverẽcia que tiene el justo para con Dios, y este temor santo filial, y reverencial no lo condena ni lo prohibe Christo nuestro bien quando dize en el Evangelio de oy, *Nollite timere*, antes a los que lo tienen que llama *Pusillus Grex*, pequeños, no en el valor, y fortaleza, sino en su propria estimacion: pequeños por su humildad, y por el rẽdimiento y sujecion que tienen à Dios: A estos promete el reyno de la bienaventurança, *Quia complacuit patri vestro dare vobis regnum.* A estos tales se aficiona, y trata de honrrarlos y enrriquezerlos. Y es justissima correspondencia, que Dios honrre y engrandezca à los humildes: siendo ellos los que en el mundo honrran y engrandecen à Dios. Como tambien es muy merecido castigo, à los malos y pecadores, que cõ sus maldades y insolencias injurian y offenden à Dios, y se levantan a mayores, perdiendo el temor, y respecto que deven a su Divina Magestad, que Dios los abata, humille y deshaga.

Y en

Y en esta razon viene muy aproposito y es muy importante el consejo que nos da la divina sabiduria en el cap. 3. del ecclesiast. *Quanto magnus es, humilia te in omnibus, & coram Deo invenies gratiã.* Quanto te vieres mas grande, mas poderoso, mas rico, mas sabio, mas fuerte: aunque hablando a lo espiritual y divino, en la virtud y santidad estes mas levantado y descollado que la palma o el cipres, no te engrias, no te desvanezcas, no te levantes a mayores, antes entonces te as de humillar mas en todas las cosas, para que desta manera seas mas agradable, y gracioso a los ojos de Dios, que solo se afficionan y se pagan de los humildes, a essos honrra y levanta, y como los halla tan faciles, tan rendidos y sujetos, haze Dios de ellos todo lo quiere sin ninguna resistencia, y parece que anda Dios con los humildes, y los humildes con Dios en una santa porfia, y competencia: ellos a humillarse, a abatirse, y hazerse la misma nada: y Dios a estimarlos, a levantarlos y engrandezerlos, haziẽdolos unos Seraphines en la tierra, y unos hombres para el cielo.

Hablando el santo Patriarcha Abrahã con Dios como parece en el cap. 18. del Genes. se deshizo y humilló tanto, que vino a dezir y confessar; que delante de Dios, no era mas que un poco de polvo y ceniza. *Loquar ad Dominum meum cum, sim pulvis, & cinis.* Dizele Dios: polvo y ceniza os aveys hecho Abraham con vuestra profunda humildad? pero seran polvos mas ricos y preciosos que de oro; dellos tengo de hazer y formar estrellas. *Respice cælum; & numera stellas si potest, sic erit semen tuum.* Levantad los ojos al cielo, contad si podeys las estrellas, que tantos y tales an de ser vuestros descendientes.

Mandale Dios à Moysen, que vaya con una embaxada en su nombre al Rey Pharaon, para que dè libertad a su pueblo, como parece en el cap. 3. del exodo. Humillase Moysen tanto, que dize, *Quis sum ego ut vadam ad Pharaonem?* Por cierto señor gentil embaxador aveis escogido; un balbuciente tartamudo, un grosero pastor, que solo me ê exercitado, en apacentar ganado, criado toda mi vida en el desierto, que estilo ni practica puedo yo tener para ser embaxador vuestro y llevar embaxada a un rey? *Quis*

sum ego ut vadam ad Pharaon. Asi que por tan indigno os teneys de ser mi embajador y de llevar la gracia y mensaje al rey Pharaon ? Pues no solamente os hare mi embaxador, para que lleveys recaudo mio à Pharaon, sino os tengo de hazer Dios de Pharaon, y oshe de dar soberana potestad, para que como si fuessedes Dios, hagays todos los milagros y prodigios que fueren menester, para obligar y convencer a Pharaon, a que dexe libre a mi pueblo. *Ecce constituite Deum Pharaonis.*

Quando aviendose fletado Christo nuestro bien en la barca o chalupa en que andava pescando san Pedro, en aquel braço de mar de Genezareth, y sucedio aquel gran milagro, que aviendo andado trabajando toda la noche, no avia cogido san Pedro un solo pez, y tendiendo la red en nombre de Christo, fue tanta la muchedumbre, que cogio, que se rompia la red segun estava de llena y cargada, y fue necessario llamar a los compañeros de otros barcos para que ayudasen a sacarla a la orilla. Reconociendo pues san Pedro la grandeza y omnipotencia de Christo, que tan grande milagro avia obrado, temblò y se humillò de manera, que hincado de rodillas y postrado a sus pies le dixo. *Exi à me, quia homo peccator sum Domine.* Señor suplicoos quan humildemente puedo, que os salgays de mi barca, que no es digna de tener en si, un señor de tanto poder y magestad, ni es justo que un tan gran peccador como yo estè junto a vos, que soys la misma santidad y innocencia; no es cosa puesta en razon, que señor, y criado, el criador y la criatura esten hombro con hombro en un mismo lugar. Assi Pedro (dize Christo) que tan humilde y cortes andays con migo, pues yo lo andare de suerte con vos, que no solo cabremos en un barco; pero en una misma casa, que es mi Iglesia, en ella nos sentaremos a una mesa, que es la sagrada del altar, y en ella no solo meteremos ambos la mano en un plato, pero comeremos un mesmo bocado, que sera mi cuerpo sacramentado: ambos moriremos crucificados y cabremos en una Cruz, vuestra cabeça y la mia adornara una mesma Tyara, primero se pondra en la mia, q̃ soy el verdadero summo Sacerdote, segun el orden de Melchisedech, y quando yo suba a los cielos

queda-

quedara en la vueſtra, que aveys de ſer mi Vicario general en la tierra, con la plenitud de mi poteſtad. Deſta manera levanta y engrandece Dios a los humildes.

Que admirable teſtimonio, y vivo exemplo deſta verdad tenemos en eſta eſclarecida religion de la Compañia de IESVS, con quien parece què derechamente hablan las palabras que tẽgo propueſtas del ſanto Evangelio. *Nollite timere puſillus Grex, quia complacuit patri veſtro dare vobis regnum.* Pues ſabemos que començò en ſus principios, con tan pequeño rebaño, como fuerõ el glorioſo padre Ignacio, con ſus nueve compañeros, Rebaño pequeño y ovejas humildes en ſu propria eſtimacion. Aunque ſujeto de eſcogidos varones inſignes, excelentes, admirables y heroicos en los ojos de Dios, dentro de poco tiempo tuvo eſta ſagrada religion un pequeño augmento, pues por particular facultad y conceſsion Apoſtolica, ſe le dio licencia para que pudieſſe crecer el numero haſta ſeſenta religioſos y no mas, pará q̃ toda via fueſſe la Compañia rebaño pequeño, *puſillus Grex.* Y eſto no fue ſin grande fundamento y razon. Porque conſiderò el ſummo Pontifice Paulo tercero, que entonces governava la Igleſia de Dios, que ſiendo como eran aquellos primeros Heroes, y inclitos ſoldados de la milicia de nueſtro glorioſo Ignacio, tan ſantos, tan prudentes, tan valeroſos, pocos eran baſtantes y ſufficientes para defenſa de la Igleſia.

Pero deſpues, viendo con la experiẽcia de ſus heroicas obras, de quanta importancia ſeria que huvieſſe muchos profeſſores deſte tan ſanto inſtituto, para defender la Igleſia, para reſiſtir a los herejes, para ahuyentar y deſterrar las tinieblas de ſus errores; para reformar las eſtragadas coſtumbres de los catolicos: para enſeñar y predicar a los paganos y infieles la Fè de Ieſu Chriſto y promulgar ſu Evangelio, en provincias tan remotas, que no huvieſe llegado a ellas la predicacion de los Apoſtoles: para alumbrar al mundo con la luz de ſu doctrina, y reformarlo con el ſanto exemplo de ſu vida, el miſmo ſummo Pontifice, que avia pueſto el coto y limite, lo quitò, alzó la prohibicion, abriò de par en par la puerta que avia cerrado: y diò amplifsi-

ma commiſsion, y facultad al glorioſo padre Ignacio, para que pudieſſe admitir y recebir, todos los ſujetos que le pareciessen importantes y provechoſos para tan alto miniſterio.

Pues eſte, *puſillus Grex*, eſte pequeño rebaño, eſta Compañia de Ieſus, en ſus principios tan pequeñita, que en comparacion de las demas religiones, la podemos llamar el Benjamin de la Igleſia; quien podra encarecer, ni aun ſignificar, de la manera que Dios la ha acrecẽtado, enſalçado, y engrandecido: pues no contẽto cõ averla eſtendido y propagado tanto en eſtos reynos y provincias de Europa, les tenia Dios reſervados y guardados aquellos ampliſsimos y opulentiſsimos reynos de la India Oriental, de la China y del Iapon, para que ſus religioſos fueſſen los primeros conquiſtadores de aquellas almas, y los primeros plantadores y cultivadores de ſu Fè. Como lo viò muchos ſiglos antes con larga viſta de prophecia el Evangelico Propheta Iſaias en el cap. 18. en aquellas palabras. *Ve terræ Cimbalo alarum, quæ eſt transflumina Ethiopiæ, qui mittit in mare legatos in vaſis papiri ſuper aquas: ite Angeli veloces ad gentem convulſam, & dilaceratam; ad populum terribilem poſtquem non eſt alius.*

Algunos expoſitores dizen que eſte lugar habla a la letra de la converſion de las provincias de Egypto, otros de las de Ethiopia. Pero para mayor gloria y honrra de Dios, y de ſu univerſal Igleſia, y maior excelencia y grandeza deſta ſagrada religion, y de ſus profeſſores, ſin ninguna nota de error, ni mal ſonancia, ſeguramente podemos dezir, que en eſte lugar ſe trata de la converſion que nueſtro glorioſo padre Franciſco Xavier, hizo de aquellos Reinos remotiſsimos, del Iapon y de la China, Islas jamas viſtas ni conocidas en el mundo haſta nueſtros tiempos, por ſer los ultimos del Oriente, y deſtas dize. *Ve terræ Cimbalo alarum.*

Eſta palabra *Ve*, aunque ordinariamente en la ſagrada Eſcriptura ſignifica endecha triſte; en eſte lugar ſignifica nueva alegre, y es como deſpertar y llamar el Propheta a que le oygan la buena y alegre nueva que quiere publicar: como ſi dixera. O la tierra, pide albricias a la India Oriental, y principalmente a

los

los Chinos, y a los del Iapon: ola reynos remotos y apartados, barbaros y fieros los que eftays mas privados y enagenados del conocimiento del verdadero Dios, eftadme atentos y oyreys vueftra buena dicha: tierra a cuyos puertos acuden de tantas partes del mundo: cuyos baxeles y navios fon de juncos breados o de madera de papiro; los quales quando van navegando, y fulcando el mar, hiriendo el viento en las velas, el tremol y crugir de las jarcias y maromas hazen tan grande ruydo, que parece que van repicando campanas, y quando defplegan las velas, y da en ellas el viento en popa, parece q̃ le an nacido al navio alas, mas ligeras que de Aguila, con que dexa de navegar, y buela con grande velocidad; con vofotros hablo.

Qui mittit in mare legatos. Quien es veamos, el que ha embiado embajadores y legados por la mar, a la converfion deftos reynos, fino el beatifsimo padre Ignacio, fundador, defta fagrada religion? el fue el que embiò a nueftro gloriofo padre Xavier para quien el cielo tenia refervada la gloriofa empreffa, la honrofa conquifta y primera eftrena y converfion de las Indias Orientales, y a los demas padres que defpues le fucedieron. Y fi tomamos la corriente defde fu primer principio, el que primero embió fue el padre Eterno, que embiò a fu unigenito Hijo hecho hombre, para la falvacion del mundo, y afsi fe llama en las divinas letras el embiado: *Donec veniat, qui mittendus eft*. Y afsi el primer embiado a la conquifta y redempcion de las almas fue el Eterno Verbo encarnado Iefu Chrifto Nueftro Redemptor y Maeftro, el qual para acometer efta empreffa y confeguir efte intento, levantò una compañia de valerofos foldados: hizo una Cõpañia de Iefus, fũdò un fagrado collegio, juntò doze efcogidos cõpañeros: q̃ fuerõ los doze fagrados Apoftoles, a los quales embió repartidos por el mũdo, a la cõquifta de las almas: fegũ efto no erraremos fi dixeremos, q̃ no emos de llamar a la Cõpañia de Iefus religiõ nueva, ni nuevo inftituto; fino religiõ Apoftolica: cuyo primer fũdador fue Iefu Chrifto nr̃o biẽ, y fus primeros religiofos los fagrados Apoftoles, y el SS. Ignacio y

el glorioso Xavier y sus compañeros, y los demas professores, q̃ van sucediendo, quien pensays que son, sino ymitadores, discipulos y novicios del Collegio Apostolico, que fue la primitiva Compañia de Iesus, a cuya ymitacion llamò el glorioso padre Ignacio collegios a todas sus primeras fundaciones, y tomando el nombre y apellido de IESVS, y el habito de san Pedro, instituyò una religion de clerigos, nunca vista en el mundo desde el tiempo de los Apostoles: y con muy justo respecto y humilde reconocimiento, no quiso el glorioso Ignacio, que esta religion se llamase Compañia de Ignacio, sino Compañia de IESVS, dandole el renombre y apellido de su primer autor y principal fundador.

Desto tenemos una galana historia; que puede servir de sombra y figura para el caso presente, en el primero libro del Paralip. cap. 2 donde haziendose larga relacion de las familias descendientes de los doze tribus de Israel, se llega a tocar en la familia, o linaje de los Cineos, que eran en aquel tiempo una gente santa, religiosa, vivian debaxo de clausura y en comunidad cerca de la ciudad de Iabes: como si dixesemos el monasterio de san Gerònimo, o de san Isidro del campo, y su exercicio y ordinaria ocupacion era la que tienen estos santos religiosos, residir en el coro cantando psalmos, hymnos y alabanças a Dios. *Cognationes, quoq; scribarum habitantium in Iabes canentes & resonantes, hi sunt Cinei, qui venerunt ex calore patris domus Rechab.* Como si dixera: estos religiosos Cineos son los que procedieron y vinieron del calor de Recab, su padre y progenitor.

Y aunque en muchos lugares de la Sagrada Escriptura estos religiosos Cineos se llamã Rechabitas, se ha de notar que es cosa cierta y averiguada, que no los instituyò ni fundò Rechab, sino Ionadab su hijo: como ellos mesmos nos lo confiessan por Ierem. cap. 35. *Non bibemus vinum; quia Ionadab filius Recab pater noster præcipit nobis.* Como si tuviessedes en vuestra casa combidado un frayle Cartujo, y poniendole en la mesa un capon, o una perdiz dixesse: no nos es licito comer carne; porque el glorioso padre san Bruno nuestro fundador nos mãdò que no la comiessemos.

semos. A esta misma traza estos religiosos, combidandoles a q̃ beviesen vino, respondieron: no nos es licito bever vino; porque assi nos lo dexò mandado en su regla y instituto, nuestro padre y fundador Ionadab hijo de Rechab:

Este pues es el mysterio, que siendo el fundador Ionadab, estos religiosos Cineos no se llaman de Ionadab, Ionadabitas: sino de Rechab, Rechabitas; y luego alli al pie de la letra da la razon la sagrada Escriptura, *Qui venerunt ex calore patris Domus Rechab*. Porque con el calor, con la virtud, ayuda y consejo de Rechab, los fundò, y instituyò Ionadab su hijo: y para dar la gloria y honrra à su padre, quiso que del tomasen el renombre y appellido.

Lo mismo passa al pie de la letra con nuestro bienaventurado padre Ignacio, el qual no fundò esta sagrada religion con su calor y virtud; sino con el calor, con la virtud, gracia y ayuda de Iesu Christo nuestro Redemptor; y assi no quiso que sus religiosos se apellidassen ni llamassen de Ignacio, Ignacistas, sino de Iesu Christo Iesuitas: no quiso que se llamassen Compañia de Ignacio, sino Compañia de IESVS, y con grande razon: porque si esta religion, solo tiene por fin y blanco la salvacion de las almas, justo era que se le diera por nombre aquel en quien tiene librado el cielo toda la salud y salvacion de los hombres que es el santissimo nombre de IESVS. *Nec enim aliud nomen est sub cælo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri. Actorum. 4.*

De aqui procede que como a fundacion suya, y hechura de sus manos, tiene Christo a esta sagrada religiõ debaxo de su protection y amparo: y como en Roma se usa tener las religiones por protectores a los illustrissimos Cardenales; este officio, respeto de la Cõpañia, lo reservó Christo para si, el tomò a su cargo el defenderla y patrocinarla desde el principio de su fũdacion: como lo dio a entender aquella vision, y revelacion, quando yẽdo el glorioso Ignacio con sus compañeros a suplicar a la Sede Apostolica, diese aprobacion y confirmacion a su santa regla y instituto, les aparecio Christo y les dixo; *Ego hodie vobis Romæ propitius ero*: bien podeys yr seguros y confiados de que tendra

buen

buen sucesso vuestra pretension, porque yo soy vuestro protector y defensor, yo intercedere con el Papa y os sere propicio y favorable para que salgays bien despachados. *Ego vobis hodie Romæ propitius ero.* A san Pedro le dixo Christo por grande favor. *Ego rogavi pro te Petre, ut non deficiat fides tua.* Yo è rogado a mi Eterno Padre, y intercedido por ti Pedro, para que no falte ni desfallezca tu Fè, antes sea una firme columna en que restribe y apoye la Fè de toda mi Iglesia. Segun esto, hablando con el respeto y reverencia que se deve, mayor favor parece que le hizo Christo en esta parte a Ignacio que no a San Pedro. pues no le dize que rogara por el al Padre como le dixo a san Pedro, sino q el mismo sera el protector, y el defensor, y quiere tomar a su quenta y cargo a Ignacio, a sus compañeros, y a toda su religion para tenerlos debaxo de su protection y amparo, *Ego vobis hodie Romæ propitius ero,* como a verdaderos imitadores y successores de los Apostoles, que avian de yr a proseguir la misma empresa de la conversion de las almas, al nuevo mundo del Oriente: que como sienten los gloriosos Padres y Doctores de la Iglesia, san Geronymo san Agustin, el Angelico doctor santo Thomas y el Venerable Beda, la predicacion de los Apostoles no llegò a los remotissimos reynos del Iapon y de la China: Que si bien el gloriosissimo Apostol S. Thome llegò a la India Oriental, dōde plantó la Fè, y predicó el Evangelio y convirtiò muchas almas, por haver padecido alli martyrio, no passò adelante, y assi es oy dia venerado y adorado su cuerpo santissimo en la ciudad de Malipur: y aquel lugar del psal. 18. que parece que contradize a la opinion destos santos. *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbes terræ verba eorum*, donde hablando David de la predicacion de los Apostoles y promulgacion del Evangelio, dize que llegò hasta los ultimos fines de la tierra; dizen estos gloriosos Doctores, q̄ se ha de entender de la sucession de la Iglesia, como si dixera David: antes que se acabe la Iglesia, sera Iesu Christo conocido, y su Evangelio predicado y promulgado por toda la redondez de la tierra hasta los ultimos fines della.

Y assi la empressa de embiar legados y varones Apostolicos

a aque-

a aquellas remotiſsimas provincias, donde no llegò la predicacion de los Apoſtoles, ſe reſervò y guardò para el padre Ignacio y ſu religion; que es, *Qui mittit in mare legatos*; y el y ſus compañeros podemos dezir que ſon el *puſillus Grex*, de que habla nueſtro Evangelio: a quien, como ſi los tuviera preſentes, parece que anima y alienta Chriſto nueſtro bien para la jornada, y les dize, *Nollite timere puſillus Grex*, no temays rebaño pequeño, que aunque ſoys pocos en el numero, con el valor y grandeza de animo, que os ha dado el favor Divino, aveys de prevalecer, porque vueſtro Padre celeſtial, tiene determinado en ſu eterno beneplacito, levantaros, y engrandeceros de manera, que ha de poner en vueſtras manos la conquiſta y converſion de reynos enteros, *Quia complacuit patri veſtro dare vobis regnum*, bien podriamos dezir en plural, *Dare vobis regna.*

Qui mittit in mare legatos. De los legados pues que embiò el glorioſo Ignacio; el primero, el ſolo, el unico, el mas principal fue nueſtro eſclarecido y bienaventurado Frãciſco Xavier, uno de ſus primeros eſcogidos y fideliſsimos compañeros, confundador deſta illuſtriſsima religion, el primer ſol, que amaneciò en las Indias Orientales comunicando los reſplandecientes rayos de ſu luz a aquellas barbaras naciones, auyentãdo cõ ſu doctrina las tinieblas de ſus ciegos errores y idolatrias. Bien le podemos con razon llamar, prodigio y portento del Oriẽte, legado y Apoſtol de aquellos opulentiſsimos reynos, adonde el Vicario de Chriſto en la tierra Paulo Papa Tercero cõ acuerdo y deliberacion del glorioſo padre Ignacio lo embiò, como Chriſto a ſus Apoſtoles, a la converſion de aquellas almas, que aunque infieles y barbaros eran redimidos con la precioſa ſangre del cordero ſin manzilla. Mirad a quien embiò Ignacio, para que no alcançaſe, glorioſos trofeos y heroycas victorias contra el Demonio. A quien embiò, para que no ſujetaſe aquellos reynos fieros y barbaros a la Fè de Ieſu Chriſto, y a la obediencia y obſervancia de la ley Evangelica y, religion chriſtiana.

Y el embiar Ignacio a eſte gran embaxador y legado Xavier y a los demas varones apoſtolicos que le ſucedieron, parece caſo

 milagroſo:

milagroso; porque fue en tiempo que la catolica Iglesia estava padeciendo gravissimas calamidades, y a gran priessa se yva diminuyendo y menoscabando en los reynos de Ingalaterra, Olanda y Gelanda, Alemania, Flandes y Francia; y casi en todas las Provincias Septentrionales, con crueles persecuciones de Infieles y Herejes, que la tenian afligida y arrinconada, y parece que la Fè se avia retirado y guarecido en muy estrechos limites de Europa. En esta ocasion tan apretada se sirviò Dios Nuestro Señor, de hazer tan gran merced y singular favor a España, que della saliessen los primeros descubridores y conquistadores del mundo, y que con las poderosissimas y felicissimas armas de los gloriosos Reyes de Castilla y Portugal, se conquistassen y sujetassen en lo temporal: pero la conquista Espiritual y la conversion de las almas, esta se diò y se cometiò a los embaxadores y Apostoles de la Sagrada Compañia de IESVS: *Qui mittit in mare legatos.*

Ite Angeli veloces: A quien no admira la velocidad, el animo intrepido, la valerosa osadia, con que nuestro glorioso Xavier partiò de Lisboa solo, quedandose alli a instancia del Rey don Juan el Tercero, el padre Simon Rodriguez, que desde Roma selo avia señalado el Padre Ignacio por su compañero? A quien no admira el pecho arriscado, y resolucion generosa con que se diò a la vela, y començò a navegar por esse immenso Ozeano, con tan grã rodeo, que passó dos vezes la Torrida Zona? Quien sabra ponderar aquel animo invencible, aquella resuelta determinacion que llevava, de conquistar toda la India y todo el Oriente, y sujetarlo al imperio de Christo y a la obediencia de su Evangelio? Y quien podra referir las illustres hazañas, los hechos heroycos, las grandes maravillas, y prodigiosos milagros que obrò en la conquista de aquellos reynos, desplegando y enarbolando victoriosas vanderas por la Fè de Iesu Christo? Y si bien se considera, a nuestro glorioso Xavier que fue, y al bienaventurado Ignacio que lo embiò, como a immediatos instrumentos y ministros, de quien se valiò el cielo para esta

conquista

conquista, se les deve despues de Dios, toda la importancia, honrra y gloria de tan soberana empressa: y no quedaron nuestros soberanos conquistadores manivacios, que della les resultò un immenso caudal de merecimientos, un incomparable tesoro de gracia y de gloria: resultó resplandor y grandeza a su religion, resultò honrra y provecho a la Iglesia militante: resultò grande Magestad, y gloria a la triunfante; pues por tropheos destas victorias le dan a la militante reynos y provincias enteras, y a la triunfante innumerables almas, con que cada dia se acrecienta el numero de sus gloriosos y bienaventurados ciudadanos.

Pero entre todos los gloriosos triunfos y vencimientos que alcançaron estos Angeles veloces, y soberanos legados: la mas illustre y heroyca hazaña, fue aver conquistado y rendido tantas voluntades de gentes tan barbaras y fieras, que suelen ser, aun en gente de razon, fuerças inexpugnables, por los fueros de su libertad, quanto mas en gentes tan bestiales y inhumanas: y assi acaba su profecia Isaias con la mayor hazaña diziendo, que estos Angeles veloces, y embaxadores Apostolicos, fueron embiados *Ad populum terribilem postquem non est alius*; A un pueblo terrible fiero, cruel y inhumano, al qual lo sujetaron, amansaron y domesticaron de tal manera, que sus barbaros moradores, olvidados de su natural fiereza, les hizieron apacible acogida y hospedaje, y los trataron con grande amistad y humanidad.

Y assi podemos dezir, hablando generalmente, que diò Dios a esta sagrada religion de la Compañia de Iesus, aquellos hombres de quien habla la divina Sabiduria en el cap. 44. del Ecclesiastico. *Et conservavit illi homines misericordiæ invenientes gratiam in oculis omnis carnis.* Porque hablando sin aficion, ni lisonja, (que este lugar no la permite) no se puede negar sino que los professores desta sagrada religion son verdaderam ẽte hombres de grã piedad, de gran misericordia, y de gran caridad para con sus proximos, pues todo su cuydado, su desvelo, y empleo es acudir al bien y salvacion de las almas, y assi son amables y bien

recebidos de todos, donde quiera hallan gracia y buena acogida en los ojos de todas las gentes.

Pero este singular privilegio en grado eminente y heroico, se lo diò Dios a nuestro glorioso Xavier, por aver sido las gentes a quien predicò señaladamẽte en la isla del Moro, las mas crueles y inhumanas que ay en todas aquellas provincias, llegava a tanta su bestialidad y fiereza que se sustentavan de la carne de los hombres que captivavan, y andavan a caza de hombres como si fuera de venados, y tenian en sus fieras y barbaras republicas, tajon y carniceria de carne humana, y assi nadie se atrevia a entrar en ella, porque no se podia tratar con sus moradores sino con manifiesto peligro de la vida, y nuestro glorioso Xavier impelido del incendido fuego de charidad que ardia en su coraçon, y del vehevemente desseo que tenia de ganar para Dios aquellas almas perdidas, puesta toda su confiança en Dios, tuvo animo y osadia para entrar en ella y visitarla toda, y con su predicacion, con su admirable doctrina, con el exemplo de su vida, su conversacion santa, agradable y apacible, que la tenia con grande extremo: los amansò y sujetò de manera, que les quitò aquella fiera boracidad, y les hizo olvidar y aun aborrecer aquel mantenimiento cruel y sangriento, y de lobos carniceros y fieros leones, los convirtiò en mansos corderos, de salvajes y bestias fieras, los hizo hombres de razon y christianos, tan dociles tan humildes, tan obedientes, que con grande promptitud y voluntad rindierõ sus cervices indomitas y cerriles al yugo del santo Evãgelio! O raro privilegio! o indulto soberano! o prerrogativa Apostolica! concedida del cielo al Apostol de la India nuestro glorioso Xavier, que a hombres tan inhumanos y bestiales, que se comian unos a otros, los sujetasse y reduxesse a la humildad, y mansedumbre Evangelica, y acabasse cõ ellos que sustentassen y diessen de comer y sentassen a su mesa, a los que antes se comian, y eran su sustento!

Aqui veo cumplida la profecia de Isaias cap. 11. *Habitavit lupus cum agno, & pardus cum hædo accubabit, vitulus, & leo, & ovis simul morabuntur.* Tiempo vendra (dize Isaias) en que haran camarada

rada y profeſſaran eſtrecha amiſtad el lobo con el cordero, y el pardo con el cabrito, el ternero, el leon, y la oveja habitaran jũtos, y dormiran en un miſmo rebaño y apriſco. Eſto es tambien lo que dize David en el Pſal. 9, *Super aſpidem & baſiliſcum ambulabis, & conculcabis leonem & draconem.* Hollar los aſpides, poner los pies ſobre los baſiliſcos, ſujetar leones, amanſar tygres, domeſticar dragones. Y deſtas maravilloſas hazañas y prodigioſos effectos, que hizo nueſtro glorioſo Franciſco Xavier; evidentemente ſe hecha de ver, que es el Apoſtol de nueſtra era: el Angel de nueſtros tiempos, veloz, expedito, y apreſtado para el bien, para el acrecentamiento, y propagacion de la Igleſia.

Llegando a eſte punto no puedo dexar de acordarme del grã de Apoſtol de las gentes ſan Pablo: a quien con mucho fundamento y razon podemos comparar a nueſtro Apoſtol de la India el glorioſo Xavier, y quien compara no yguala, porque con la comparacion ſolo ſe pretende ſacar ſemejança. Pues es coſa cierta, que pocas vezes, o ninguna, lo comparado iguala con aquello a que ſe compara: y ſi bien ſe conſidera, no hallaremos en muchos ſiglos atras ningun varon ſanto, que le ſea mas ſemejante y parecido, en el zelo, en el valor, en la grandeza de animo, en la fortaleza, en los trabajos, en la anſia de la ſalvacion de las almas, y en el encendido amor de Ieſu Chriſto, y de ſu Cruz. Dos arcos Iris acontece verſe juntos en el cielo. El uno ſe haze de la reflexion de los rayos del ſol, deſta manera: poneſeles delante alguna nuve y ellos la embiſten pretendiendo penetrarla, y ſegun la mayor denſidad o raridad de las partes de la nuve, imprimen y eſtampan en ella ſu reſplandor: y reſulta aquella diverſidad de colores y matizes con que ſe forma el arco hermoſo y bello. El otro arco ſe forma de la reflexion del arco primero, porque ſi acontece ponerſele al primer arco alguna nuve delante, como en el eſtan reververando los rayos del Sol; hazen en ella ſegunda reflexion, y imprimen los miſmos colores: pero como ſon de reſulta, no ſalen tan vivos ni tan perfectos en el ſegundo arco, aunque en gran manera es ſemejante y parecido al primero.

Desta manera podemos considerar al grande Apostol S. Pablo y a nuestro glorioso Xavier, como dos hermosos arcos en el cielo de la Iglesia. S. Pablo es el arco primero y principal, q̃ se formò immediatamente de la reflexion de los rayos divinos del verdadero sol de justicia Christo nuestro bien, q̃ desde el cielo assestó sus rayos a Saulo, q̃ estava hecho una nuve terrestre, escura y tenebrosa, andava hecho un cruel perseguidor de la Iglesia, y en embistiendolo y rodeandolo la luz de Iesu Christo, divino sol de justicia, *Subito circumfulsit eũ lux de cælo*; le imprimiò cõ tal viveza los colores y matices de sus divinas y soberanas virtudes, excelencias y prorrogativas, q̃ quedò hecho un arco hermosissimo en el cielo de la Iglesia, y tan parecido y semejãte a Christo, q̃ parecia un vivo retrato suyo, en tanto grado, q̃ pudo dezir con verdad. *Vivo ego iam non ego; vivit autem in me Christus.* Pero nuestro glorioso Xavier, es como arco de segunda reflexion de los rayos resplandecientes del primer arco san Pablo, de quien nuestro glorioso Xavier fue tan aficionado y devoto, a quien en su vida, en sus intentos, y actiones tanto procurò ymitar: y assi aunque no lo ygualô, le fue grandemente parezido: porque sus heroycas virtudes retocadas con resplandores divinos, y la diversidad de dones celestiales, causada de la reflexion de los rayos del Eterno sol de su justicia, que reverberando en el grande Apostol san Pablo, llegavau de resulta a hermosear a nuestro glorioso Xavier, con mas vivos colores y bellos matizes, que tiene el arco del cielo.

Pero para mayor gloria y alabanças de el uno y del otro, llamemoslos a entrambos soles de la Iglesia: el uno que tuvo su carrera del Oriente al Poniente, q̃ fue san Pablo: el otro del Poniente al Oriente, que fue el glorioso Xavier: el uno discurriò y passeó por el Emisferio superior, el otro por el inferior: al uno escogió Dios para alumbrar y dar luz al mundo antiguo, al otro para alumbrar y dar luz al mundo nuevo: el uno finalmente saliò desde cerca del Oriente y de la India, que fue el grãde Apostol san Pablo, y no parò hasta venir a nuestra España, a honrrarla y illustrarla con su presencia y Doctrina: como lo enseñan

señan gravissimos doctores de la Iglesia, san Geronimo, san Iuã Chrisostomo, san Gregorio Magno, san Atanasio, san Cyrilo Hierosolimitano, san Theodoreto, y el Venerable Veda. El otro sol que es nuestro glorioso Xavier, sale de España, y del Occidente, y con movimiẽto retrogrado y opuesto, no para hasta la India, y hasta los ultimos fines del Oriente: Para que no aya nadie que se abscõnda del calor y de la luz destos dos divinos soles: ni provincia ni Isla tan remota, donde no llegue y se oyga la voz de la predicacion Evangelica. Y verdaderamente quien considerare a nuestro glorioso Xavier, quando partiò de Lisboa, como está dicho, con la resuelta determinacion, que llevava de conquistar toda la India, y provincias del Oriente, no podra dexar de acordarse de aquel otro antiguo conquistador de la misma India y provincias Orientales, Alexandro; que por menor grandeza de animo, y por menos valerosos hechos que los que el padre Xavier hizo, alcançò el renombre y blason de Magno: el qual por muy differente camino, como lo era tambien su intencion, fue a conquistar aquellos reynos: y aunque es tan grande la diferencia, que ay entre estos dos conquistadores, por lo que en unas cosas se contraponen y en otras simbolizan, podremos dezir, que nuestro glorioso Xavier, fue un Alexandro Magno a lo Espiritual y Divino. Porque si Alexandro fue a la conquista pertrechado y guarnezido con un gruesso exercito de esforçados y valientes soldados. Mas valeroso es nuestro Xavier, que para esta conquista, no llevò exercito de soldados, sino sola su persona: verdad es que en su alma y coraçon llevava un luzido exercito de admirables y soberanas virtudes, con que todo lo rindió, y sujetó. Alexandro caminò por tierra, por camino breve y seguro, por hallarse desde Grecia, mas cerca de aquellas regiones: Nuestro glorioso Xavier no fue caminando por tierra, sino navegando por mares tempestuosos, por largas y peligrosas navegaciones, avẽturada la vida, y expuesta a muchos peligros y trabajos. Alexãdro fue a despojar y robar la India y el Oriente de sus ricas perlas: Nuestro glorioso Xavier no fue a despojar el Oriente,

sino

ſino a enrriquecerlo con los teſoros del Evangelio y las riquezas de Chriſto. Alexandro fue a captivar los cuerpos: Xavier a libertar las almas. Finalmente Alexandro fue a ſujetar todos aquellos reynos a ſu imperio: pero Xavier fue a ſujetarlos al imperio de Chriſto y obediencia de ſu ſagrada Fè.

Deſpues que nueſtro valeroſo Xavier ſe vio ya en la India (coſa que tanto avia deſſeado) eſtendiẽdo los ojos por aquella immenſa region, llena de tan copioſa y abundante mies, viendo que ſe le deſcubria un eſpacioſiſsimo cãpo, o de batalla, o de labor, ſe diſpuſo como valeroſiſsimo capitan a hazer roſtro a mil encuentros de enemigos y dificultades: o como diligẽtiſsimo labrador a deſmontar y cultivar aquella inculta ſelva de la gentilidad, y para lo uno y para lo otro fue bien meneſter la grandeza generoſa de ſu animo, la qual con las dificultades crecia. Como la palma, que quanto es mayor y mas grave el peſo que le cargá, tanto ſe levanta y deſcuella mas. Bien podemos dezir con David en el pſal. 67. *Mirabilis Deus in ſanctis ſuis.* Maravilloſo y admirable es Dios en ſus ſantos, grandemẽte reſplandece en ellos ſu infinita ſabiduria y omnipotencia, pues aviendolos hecho por naturaleza, de carne flaca; los haze por gracia, fuertes y incontraſtables como ſi fueſſen de bronze.

Quien podra contar los innumerables trabajos que nueſtro glorioſo ſanto ſufrio, ſus canſancios, ſus ſoles, ſus frios, ſu hambre, ſu deſnudez, la ſuma pobreza, la extrema neceſsidad, los peligros, los cuydados, las fatigas; caminando por tierra a pie y muchas vezes deſcalço, y algunas trotando por no perder la compañia de alguno que yva a cavallo, y no yr ſolo por caminos no viſtos ni conocidos, y ſobre todo peligroſos. Otras vezes navegando mares tempeſtuoſos, y tan largas y peligroſos navegaciones, que hecha la quenta por algun curioſo, de las leguas que anduvo por mar y por tierra fueron mas de doze mil, que ay en ellas para dar dos bueltas enteras al mundo, porque ſus jornadas y diſcurſos no ſe hazian por camino derecho, ſino haziendo mil correrias y digreſsiones, ya a Goa, ya a Malaca, ya a Ambayno, a las Malucas, a la Isla del Moro, a Malipur a viſitar el

ſanto

ſanto Sepulcro del glorioſo Apoſtol de la India ſanto Thome, hà que tomó puerto en la China, aunque no entrò en ella: y ſi huuiera ſido ſu vida ygual a la grandeza de ſu animo, y no atajara la muerte los paſſos a ſu deſſeo, no ay duda ſino que atraveſſara la China, como atraveſſó de parte a parte el Iapon, y aun diera eſte clariſsimo ſol una buelta entera al mundo, y deſde el Oriente paſſàra al Occidente, viſitãdo y enriqueciendo entrã bas Indias, q̃ animo y valor tenia para todo: y en las provincias y ciudades que anduvo, fueron tantos los que cathequizo, y Baptizò, tãto lo que predicò, y enſeñó, tantos los que confeſſó y adminiſtrò el Santiſsimo Sacramento de la Eucariſtia, tanto lo que obrò, tanto lo que padeciò, que fue particular milagro aver tenido pies para andar tanto, manos y braços para Baptizar tantos, lengua para predicar y enſeñar tanto; oydos y cabeça para oyr tanto, y fuerças para padeſcer y ſufrir tanto.

No ay palabras con que ſignificar el ardentiſsimo deſſeo, la hambre, y ſed inſaciable, que tenia nueſtro bienaventurado Xavier de la ſalud de las almas, y el zelo de la gloria de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que ſiempre le eſtava abraſando el coraçon. Eſto le hazia romper por todas las dificultades que ſe offrecian, olvidado de ſi y de ſu vida y ſuſtento: para ſatisfazer a eſte inſaciable deſſeo, la India, y el Oriente, y todo el mundo era poco: y aſsi en los arduos negocios que emprendio, no avia dificultad que para el fueſſe invencible, ni rieſgo o peligro que lo acobardaſſe, ni monſtruo alguno en la tierra, en el mar, ni en en el infierno a quiẽ temieſſe, como ſe ve en el diſcurſo de ſu ſanta y milagroſa vida: en la qual venciò eſte Apoſtolico Hercules, no doze, ſino doze mil monſtruos de dificultades y peligros.

Las heroycas virtudes, las excelencias y prerrogativas ſoberanas, que adornavan y enrriquecian ſu alma ſantiſsima, es pielago tan profundo, que no me atrevere a entrar en el, reconociendo que deſpues de una vez engolfado, me ſera muy dificultoſo el poder arribar y tomar puerto, y aſsi no pienſo hazer mas de una breve recopilacion: y lo primero, le comunicò Dios eſpiritu de profecia, y con el le fueron reveladas muchas coſas,

 que

que eſtavan por venir, y otras que eſtavan auſentes; y particularmente penetrava y conocia los penſamientos de los hombres: los milagros que hizo en vida y deſpues del dichoſo tranſito de ſu muerte, fueron tantos, tan grandes y prodigioſos, que no ay lengua que los pueda referir; y haſta oy perſevera uno tan grãdioſo, como es la incorrupcion de ſu cuerpo, que eſtà oy tan entero, tan freſco, tan tratable como el dia que murio, acompañado de una admirable y celeſtial fragrãcia: y aſsi es venerado y reverenciado en la ciudad de Goa, que es en la India Oriental: la virtud que tuvo para ſanar enfermos y reſucitar muertos fue milagroſa, y al parecer mucho mayor que la que tuvo el ſanto Profeta Eliſeo: pues quando embiò a ſu criado Giezi con el baculo, para que lo puſieſſe ſobre el roſtro del mancebo difunto, y lo reſucitaſſe, aviendolo pueſto no hizo ningun effecto, y fue neceſſario, no ſolo que fueſſe Eliſeo perſonalmente, ſino que ſe midieſſe y ajuſtaſſe con el difunto, y puſieſſe boca con boca, ojos con ojos, y manos con manos, y de eſſa manera le diò vida. Pero nueſtro glorioſo Xavier, para ſanar enfermos y reſucitar muertos, muchas vezes no yva perſonalmente, por eſtar impedido en coſas de mayor importancia; ſino embiava ſu roſario, o una cruz y relicario que traya pendiente al cuello, con alguno de los muchachos que acudian a ſu doctrina, y en tocando a los enfermos luego ſanavan: fue ſoberano el eſpiritu, y don de oracion que tenia, con que ſiempre andava en la preſencia de Dios; y viviendo en la tierra, ſu continuo trato y comunicacion era en el cielo; y podia muy bien dezir con ſan Pablo. *Converſatio noſtra in cælis eſt.* Y de aqui le procedia una ſingular pureza de alma y de conciencia, y una limpieza Angelica, y caſtidad virginal de ſu cuerpo con que viviò y murio: y al meſmo reſpecto que eſtava en todo y por todo pendiente y aſsido de Dios, eſtava deſaſido de todas las coſas criadas, guardando y profeſſando ſiempre la pobreza Apoſtolica, viſtiendo y comiendo ſiempre de limoſna, y jamas en ſus largos caminos y navegaciones, ni llevò viatico, ni ſe proveyò de matalotaje: y quien quiſiere diſcurrir por ſu vida Apoſtolica, la hallara llena de illuſ

trifsimos

trissimos testimonios y exemplos de pobreza; y entre sus heroycas virtudes, dos particularmente resplandecieron, una promptissima obediencia, una profundissima humildad: y tenialas tan conocidas y bien experimentadas el glorioso padre Ignacio, que para llamarlo y mandarle, que fuesse del Iapon a Roma, para negocios que se offrecieron de gravissima importãcia, no fue menester embiarle mas patentes firmadas y selladas, ni mas mandatos, obediencias y excomuniones, que una carta de quatro renglones, y essa no firmada con toda la firma de Ignacio, sino con sola la primera letra de la firma que es una I. y este tan flaco despacho bastara, fortalezido con la obediencia, para que dexara la empressa començada, en que tanto fructo hazia, si antes que llegara la carta no huviera fallecido y partido para el cielo: su grandeza de animo fue increyble, a quien acompañava una firmissima confiança en Dios, y un general desprecio de todos los peligros del mundo: la caridad y amor para cõ Dios y con los proximos fue tan encendida, que solo tenia por blanco y fin de todas sus obras, estẽder y amplificar la gloria de Dios y procurar la salvacion de las almas: su trato y conversacion era muy apacible, con mucho agrado y donayre: pero templado y resguardado con una gravedad y modestia religiosa, y assi todos lo tratavan, aunque fuessen los mas familiares y estrechos amigos, con grande respeto y veneracion, como a un hombre venido del cielo: y en todas sus obras, y acciones mezclava una singular y celestial prudencia, que es el governalle de todas las demas virtudes. Por estos passos fue caminãdo, y por estos grados subiẽdo nuestro glorioso Xavier, a la grande perfectiõ, y heroyca sanctidad q̃ alcançó, con q̃ se hizo digno de q̃ veamos oy a la Iglesia militãte y a la triunfante, y particularmente a esta sagrada religion, empleadas en celebrar con tanta solenidad, y regozijo, su gloriosissima Beatificaciõ, publicãdo lo por cortesano del cielo, y por uno de los escogidos, q̃ aviendo salido desta vida, cõ tã rico caudal de merecimiẽtos y gracia, està gozando en el cielo, de avẽtajadissimo premio de bienavẽturança y gloria. *Quam mihi & vobis Deus præstare dignetur.*

FINIS.